

eficacia, en la imaginería de Puig, los símbolos (véase, por ejemplo, el análisis de la historia de la *Ama/Actress en Pubis Angelical*), el empleo de nombres significativos, los juegos de palabras, el empleo de distintos niveles de lenguaje y las muchas alusiones culturales (tanto populares como cultas).

A pesar de la detallada riqueza analítica del estudio, por él corre el hilo argumental del *impossible dream*, el análisis de las estrategias escapistas de los personajes que forman una constante de las novelas. Como contrapartida a esta unidad temática de la obra de Puig está su complejo desarrollo formal de novela a novela. Es el gran mérito de este estudio el de demostrar de una manera cabal estos dos aspectos fundamentales de las novelas de Puig. (Es de esperar que en una edición futura se agregue un análisis de la última novela de Puig, para completar el cuadro.)

Hay varios públicos que tendrán interés en este estudio, además de los especialistas en literatura latinoamericana: los que se interesan en el arte popular o de masas, la literatura comparativa, la literatura en traducción y lo que se ha llamado en la crítica cultural "la política sexual" (aunque no es feminista el enfoque de este estudio, ni mucho menos la obra de Puig). Enriquece el estudio una extensa bibliografía de la obra crítica sobre Puig (la que parece ser completa hasta la fecha de publicación) y de la metodología crítica empleada por la profesora Bacarisse. Sin duda, este libro ya forma parte de la bibliografía básica y será imprescindible tomarlo en cuenta en todo estudio futuro sobre la obra de Puig.

*University of Pittsburgh*

KEITH MCDUFFIE

FEDERICO SCHOPF: *Escenas de peep-show*. Santiago de Chile, Ediciones Manieristas, 1985.

En este segundo libro, el poeta Federico Schopf nos advierte, desde el epígrafe, que hablará "ex abyssio tenebrarum" (Filippo Villani). Los abismos tenebrosos registran el espacio del exilio. En las partes finales de la obra, hace una "Meditación sobre Roma" (pp. 53-56) y recrea un conjunto de poemas denominados "Siciliana" (pp. 57-68), fruto de la estadía en Italia como profesor visitante. En estos capítulos, el hablante ilumina entes que poseen puntos de contacto con su situación. Por ejemplo, en "Meditación sobre Roma", las ruinas de la ciudad "en medio de los gases" sustentan la simultaneidad

lateral a la escena de los héroes y poetas  
que sostienen la patria la nostalgia  
la verdad la mentira en el exilio

de ellos de los otros y de mí mismo  
entre la angustia y la serenidad  
me deslizaba ... (p. 53).

Apuntando las situaciones conexas en que podrían encontrarse "héroes y poetas", en los restos de la antigua Roma, se construyen, mediante un estilo variado, diversos personajes que podrían haber tenido la misma visión de mundo o ideología. Michael Hamburger denomina a estos recursos "máscaras de estilo", al referirse a los sin salida de Yeats: "who despaired of 'perfection of the life', knowing that the kind of perfection that he wanted for his work could not be obtained without the help of his 'circus animals', of that mask of style" (*The truth of poetry; tensions in modern poetry from Baudelaire to the 1960's*. New York, A Helen and Kurt Wolff Book, Harcourt Brace Jovanovich Inc, 1969. p. 90). Eliot y otros poetas modernos tales como F. Pessoa y A. Machado usaron recursos semejantes.

Los personajes creados por Schopf no buscan perfección vital. Se trata de producir una identificación entre el lector y los personajes inventados en los poemas. El objetivo final es patentizar un juicio sobre el exilio. Estar fuera de la patria pudo ser para "héroes y poetas" y es para el yo poético una actitud productora de alienación ambivalente: genera "angustia y serenidad". No obstante, la voz tiene competencia para conocer las máscaras de los romanos y entremezcla la batahola urbana. Las simultaneidades son frecuentes: refuerzan la modernidad del texto. La definición de Roma, en el último verso del poema, explica el título del libro: "Roma es el mas grande *peep-show* del mundo". (p. 55).

Entremedio de las ruinas pasan coches y la voz poética alude a su propia "respiración dispersa" (p. 55). Delante de tantas cosas, el yo se siente dividido por los estímulos vibrantes. Eso es estar en el *peep-show*.

El primer capítulo se denomina "Variaciones para despertar sentimientos convencionales o de la enfermería" (pp. 7-29). Allí las escenas remiten al hospital. La poesía inicial inserta un enfermo gritando:

no hay otro mundo  
el paraíso artificial  
es esta pesadilla  
de tener que decir  
no hay otro mundo  
en este mundo. (p. 9).

La vida, como pesadilla, resalta el aquí y ahora como un deber ser. Es una manera de violentar el nexo espontáneo del hombre con lo real. Este capítulo nos introduce en el espacio de la alienación. Uno deja de ser uno mismo al asumir un mundo que no es el propio, sino "un paraíso artificial". Y de ese espacio no se puede salir ....

En "Escenas de *peep-show*" (pp. 39-49), se nos revela un erotismo de observador. El "yo-macho" asume una actitud antitética a la de Sade. La búsqueda del placer, como simple *voyeur* no es "proporcional a la destrucción de la vida". (Georges Bataille, *El erotismo*. Trad. esp. de Antoni Vicens. Barcelona, Tusquets, 1985, p. 249). El hablante racionaliza sus observaciones relativas a las "hembras":. Son: "como un puente roto" (p. 41), "Una belleza que no es para ti" (p. 43), "sin esperanza alguna de alcanzar la otra ribera" (p. 470).

En síntesis: las diversas máscaras del yo iluminan los espacios del *peep-show*. El reside en la gran ciudad, en ámbitos cerrados. Vivir en el extranjero como exiliado es la muestra más ajustada del *peep-show*. Es una situación sin salida para un chileno.

Universidad de São Paulo  
São Paulo, Brasil

LIDIA NEGhme ECHEVERRIA

CARLOS ALBERTO MENDOZA: *El mestizaje e Indoamérica: El mensaje de Otto Morales Benítez*. Vol. IV. Nro. 34. (Separata). Bogotá: Hojas Universitarias, 1989.

Con esta separata que reproduce una ponencia leída en la Universidad Central de Bogotá, el 19 de abril de 1989, Carlos Alberto Mendoza—abogado y ensayista panameño—retoma un controvertido tema: el problema del mestizaje. Para tal propósito, Mendoza se vale de la obra de otro escritor. Identificándose y asumiendo la integridad de los planteamientos de ese otro, la difunde y hace suya sin reservas. Y, como si todo esto fuera poco, la convierte en una especie de biblia moderna para el devenir de los pueblos americanos. Esa obra, motivo y guía a la vez, es específicamente *Memorias del mestizaje* (1984) y su autor, Otto Morales Benítez: "uno de los precursores del revisionismo histórico en Colombia".

Desde la temprana tragedia existencial del Inca Garcilaso de la Vega (1539) hasta nuestros días, el proceso de mestizaje en América ha sido sentido e interpretado, según grupos sociales o momentos históricos, bajo diferentes formas. En la Colonia ser mestizo, para los pocos que tenían conciencia de serlo, equivalía a no tener identidad propia ni lugar fijo. El mestizo, en general, por haber sido muchas veces cruel, casi siempre quedó aislado de los indios y, por llevar en su sangre la herencia de una cultura vencida, nunca fue aceptado por los blancos. Por eso, se instaló estratégicamente como un mediador ambiguo entre el español y el indígena, engañando con habilidad y sacando provecho de ambos. Tampoco en la Emancipación pudo constituirse como un sector definido para poder imponer su presencia. Reducido y negado igual que los indios y